



Organización y maquetación

Organizado en Trello y maquetado por Nicanario.

Traducción

Traducido por Nicanario.

Corrección

Corregido por David Formentin.

Portada

Portada adaptada al español por Defender.

Declaración

AudioWho es una iniciativa sin ánimo de lucro dedicada a traducir audios, libros y cómics cuyos miembros whovianos y whovianas sacrifican su tiempo para que todos los hispano-parlantes puedan disfrutar del universo extendido de Doctor Who sin la barrera idiomática del inglés.

Toda la acreditación de este trabajo es para los creadores del contenido que nos ha llegado en inglés, la BBC y las empresas y autores que se encargan de crear el material. Esta comunidad respeta sus derechos de autor ya que no se lucra con sus trabajos. Doctor Who es una marca registrada perteneciente a la BBC

Todas nuestras traducciones puedes descargarla gratuitamente en nuestra web. AudioWho se mantiene gracias a sus dueños, por lo que no hay publicidad, no recibe donaciones y no se obtiene ningún beneficio con esta web y sus traducciones.

Estos trabajos pueden compartirse en webs o foros siempre que se respeten las acreditaciones de esta web, sus traductores y demás colaboradores.

Prohibida la venta o cualquier tipo de actividad con fines lucrativos de estos trabajos.

Esperamos que todas estas obras nos lleguen en español algún día de forma oficial.

Más novelas, cómics y transcripciones de audios en
<http://audiowho.com/>



Aclaraciones a la hora de seguir el gui3n.

- La traducci3n est1 hecha de manera que puedas seguirla con el audio.
- La intervenci3n de cada personaje est1 marcada por el nombre de este en may1sculas y lo que dice.
- El audio contiene dos partes de unos 25 minutos.

Partes

Parte Uno.....4

Parte Dos.....19

Tiempo del Audio

Tiempo de Audio 00:00.....4

Tiempo de Audio 14:50.....11

Tiempo de Audio 29:50.....22

Tiempo de Audio 45:06.....32

Destino: Nerva, por Nicholas Briggs

Un audio drama del Cuarto Doctor de Big Finish Productions, publicado en enero de 2012.

Parte Uno

Tiempo de Audio 00:00

MCMULLAN: Nos han rodeado, su señoría. Están justo detrás de nosotros.

LORD JACK: Esta es la única ruta de regreso a su nave. Vamos a detenerlos aquí, McMullan. ¿Me entiende?

MCMULLAN: Sí, señor. Formen tres filas. ¡Muévanse, vamos, muévanse!

DRELLERAN: Deben parar.

LORD JACK: Stafford, Grange, conmigo al patio. Buena suerte, sargento.

MCMULLAN: Pan comido, señor. Pan comido. Apuntad. Solo hay una forma en que esas criaturas infernales puedan entrar, muchachos, y es a través de esa puerta. Fila delantera, prepárese para disparar. Por la Reina y el país, muchachos.

DRELLERAN: Humanos, deben detenerse.

MCMULLAN: ¡De frente, fuego!

MCMULLAN: ¡Recarga! Fila del medio, ¡fuego!

DRELLERAN: Humanos. Humanos.

MCMULLAN: Recarga. Retaguardia, fuego.

LORD JACK: Justo como pensaba. Han dejado la escotilla abierta de par en par. Venga. Demasiado tarde para eso, viejo amigo.

DOCTOR: Sí, lo importante es calentar la taza.

LEELA: ¿Qué taza?

DOCTOR: La... Bueno, la tetera.

LEELA: ¿Dónde está esa tetera?

DOCTOR: Ahora bien, ¿a dónde iremos después?

LEELA: ¿Crees que volveremos a ver al profesor y al señor Jago de nuevo, Doctor?

DOCTOR: Bueno, nunca se sabe, Leela, nunca se sabe.

LEELA: ¿Algo está mal con la TARDIS?

DOCTOR: No, pero algo anda mal en alguna parte. Esa es una de las antiguas señales de socorro interestelar. Interesante. Viene de solo tres años antes de nuestro punto actual en el tiempo. A partir 1895, más o menos.

LEELA: Es el sonido de una criatura con miedo de sí misma.

DOCTOR: Quizás. Sin embargo, no podemos estar seguros hasta que comprendamos lo que dice. Deberías saber eso.

DRELLERAN: No se debe permitir que los humanos escapen. No se debe permitir que los humanos escapen. Emergencia, emergencia.

LEELA: ¿Emergencia? ¿Este es un mensaje del espacio?

DOCTOR: No, de Kent. ¿Leela?

LEELA: ¿Sí, Doctor?

DOCTOR: Será mejor que conservemos nuestra ropa victoriana.

LEELA: Es de noche.

DOCTOR: Era una noche oscura y tormentosa. ¡Sh! De acuerdo con el barón Lytton, de todos modos.

LEELA: Entonces, ¿esa es la casa de este barón Lytton?

DOCTOR: Probablemente no. No es lo suficientemente púrpura.

LEELA: Oh. Es posible que necesitemos antorchas para encontrar esta emergencia.

DOCTOR: Mejor no anunciar nuestra presencia todavía. Algo está mal. Mira.

LEELA: Lo sé. No hay luz en las ventanas.

DOCTOR: Ah.

LEELA: ¿Los alienígenas?

DOCTOR: Quizás.

LEELA: ¿Están dentro de esta casa, enviando mensajes espaciales interestelares acerca de la fuga de humanos?

DOCTOR: Vayamos a descubrirlo.

LEELA: ¿Por qué?

DOCTOR: Rápido, ponte debajo de mi paraguas.

LEELA: ¿Qué paraguas?

DOCTOR: Este paraguas. Venga.

DOCTOR: Deja la puerta abierta. Necesitamos la poca luz de luna que hay.

LEELA: El sonido vino de esa dirección.

DOCTOR: ¿Estás segura?

LEELA: Por supuesto que estoy segura. Sígueme, Doctor.

DOCTOR: Lidera el camino, cazadora. Jarrón roto. ¡Oh! De la Dinastía Song. Qué pena.

LEELA: Esta puerta se ha roto.

DOCTOR: Tanto por el sigilo de una cazadora.

LEELA: Ha habido una batalla aquí.

DOCTOR: ¿Una batalla, en una casa? ¡Ja! ¿Una pelea doméstica, tal vez?

LEELA: No. Huelo a muerte, Doctor.

DOCTOR: Leela, hay una lámpara de gas allí.

LEELA: Debemos hacer fuego y encenderla.

DOCTOR: Espera. Tengo una caja de fósforos del profesor Litefoot en alguna parte, ah.

LEELA: Tenía razón sobre la batalla. Guerreros caídos con uniformes rojos. Pero, ¿qué es esto en las paredes?

DOCTOR: Sangre extraterrestre. Sangre humana también, y agujeros de bala.

LEELA: Muchos agujeros de bala.

DOCTOR: Una batalla a gran escala en el interior.

LEELA: Te lo dije.

JENKINS: No se muevan.

DOCTOR: Leela.

LEELA: ¿Qué?

DOCTOR: Leela, quítale el cuchillo de la yugular al caballero, estoy seguro de que no nos va a disparar.

JENKINS: ¿Quiénes son ustedes?

LEELA: Baja tu arma, anciano.

JENKINS: Muy bien, señorita.

LEELA: ¿Quién eres?

JENKINS: Bueno... soy el mayordomo, señorita, Jenkins. ¿Lo ha visto?

DOCTOR: ¿Visto qué?

JENKINS: La última criatura viva. Está por aquí en algún lado, estoy seguro de eso. Yo... la he lastimado.

LEELA: ¿Un vidrio rompiéndose, algo estrellándose en la oscuridad?

JENKINS: ¿Escucharon eso?

DOCTOR: Sí, lo escuchamos.

JENKINS: Me está buscando. Quiere venganza.

LEELA: ¿Has hecho daño a esta criatura?

JENKINS: No. Yo no. No, no. No, no, no, no a mí. Lord Jack. Él peleó contra ellos. Él codiciaba su maravillosa máquina. Él quería tomarla. Pero luego se enteraron. Se volvieron locos para detener a Lord Jack...

DOCTOR: Jenkins, Jenkins. ¿Qué es esta maravillosa máquina?

JENKINS: La nave. La nave de las estrellas.

DOCTOR: ¿Una nave espacial alienígena aterrizó aquí?

JENKINS: Nunca hizo ningún daño. Lord Jack peleó contra ellos, señor.

LEELA: ¿Y dónde está este Lord Jack ahora?

DOCTOR: Leela, vuelve aquí.

JENKINS: Retroceda, o dispararé. No quiero hacerle daño, pero lo haré.

LEELA: Ya está herida. Criatura, ¿cómo te han perjudicado estos humanos? ¿Por qué deseas venganza?

DRELLERAN: Humanos. Los humanos deben abandonar nuestra nave.

DOCTOR: ¿Están en tu nave? ¿Dónde?

DRELLERAN: ¡Deben irse!

JENKINS: ¡Retroceda!

LEELA: ¿Todavía está viva la criatura?

DOCTOR: Apenas.

JENKINS: Sáquela, señor. Por el amor de Dios. Por favor.

DOCTOR: Leela, ayúdame con esto.

LEELA: Sí, Doctor.

DOCTOR: Cerca de tres metros y medio de altura, de un color naranja brillante. Siento que debo reconocerte, pero me temo que no lo hago. ¿De qué especie eres?

DRELLERAN: Soy un Drelleran.

LEELA: ¿Qué estás haciendo en la Tierra, Drelleran?

DRELLERAN: Tú... ¿tú también viajas por el espacio?

DOCTOR: Sí.

DRELLERAN: Detener. Detener. Deben detener a los humanos

LEELA: La criatura está muerta. Pero, ¿por qué debemos detener a los humanos?

DOCTOR: Tal vez... Sh. Conozco ese sonido.

LEELA: Es un mal sonido.

DOCTOR: Depende de dónde estés cuando lo escuches. Es la puesta en marcha de algún tipo de impulso estelar. Y dado que no estamos dentro de la nave Drelleran, probablemente estamos a punto de ser vaporizados.

LEELA: Entonces debemos regresar a la TARDIS. Rápido, anciano. Debes venir con nosotros.

JENKINS: No. Déjeme. Déjeme. Ha habido suficiente... suficiente... locura.

DOCTOR: Pobre amigo. Un final poco digno para una vida fiel sin duda en el servicio, yo... Siempre he tenido un punto débil con los mayordomos, ya sabes. Una vez conocí a un mayordomo cuyo nombre era Criado.

LEELA: Doctor, ¿quieres ser vaporizado? ¡Corre! ¿Este impulso destruirá la TARDIS?

DOCTOR: No si puedo evitarlo. Aférrate. Echemos un vistazo al culpable.

LEELA: ¿Es esa la nave Drelleran?

DOCTOR: Aparentemente. Espera, espera.

FOSTER: Querida Claire, este... este habría sido tu duodécimo cumpleaños. Nunca te olvidaré. ¿Sí? ¿Sí, hola? ¿Hola?

MOREAU: ¿Foster? ¿Foster? Soy el comodoro Moreau en... ¿Puedes oírme?

FOSTER: Eh... ¿es usted, comodoro Moreau? ¿Hola? ¿Puede escucharme? ¿Puede escucharme? Esto es ridículo. Es como si estuviera al otro lado del sistema solar, pero está a solo tres pisos de profundidad. Brillante.

Bueno, cuando pueda pasar y darme una ETA, con suerte tendré las instalaciones de descontaminación y cuarentena...

FOSTER: ...en funcionamiento. Gracias. Ten un lin...

LAURA: Lo siento, señor. Más problemas de recepción. Todavía no estamos teniendo mucha suerte con el sistema de comunicaciones internas.

MOREAU: Me di cuenta. ¿Todavía tenemos un tiempo estimado de llegada para la Aeolus?

LAURA: Eh... eh... No. ¡Ah!

MOREAU: ¿Qué?

LAURA: Acabo de detectar un pod de alta velocidad acercándose.

MOREAU: Por qué lo envían, no tengo idea.

LAURA: ¿Algo sobre visitar nuestras instalaciones por adelantado?

MOREAU: Ah. Es una lástima que no sean tan pedantes sobre proporcionarnos los detalles de registro de su nave. ¿Alguna suerte con eso?

LAURA: No, Comodoro. He buscado todos los registros disponibles. Debe haberse perdido en la caída de datos del Veinticuatro.

MOREAU: Esa caída de datos ha sido la pérdida de mi...

LAURA: ¡Ah! Aquí vamos. El pod está a punto de atracar.

LEELA: ¿Esta es la nave Drelleran?

DOCTOR: Eh... Hm... casi seguro que no.

LEELA: Ah. Sí, los techos son muy bajos.

DOCTOR: Buen punto. La distorsión de la nave debe habernos desviado del rumbo.

LEELA: Entonces estamos perdidos.

DOCTOR: Eh... En cierta manera, sí. Solo tenemos que darle tiempo a la chica para recalibrar.

LEELA: Entonces, ¿por qué hemos aterrizado aquí?

DOCTOR: Bueno, si podemos averiguar dónde es aquí, podría calcular nuestra posición relativa haciendo referencias cruzadas a nuestras coordenadas actuales con el lugar donde estábamos.

LEELA: Eso no tiene sentido.

DOCTOR: Sí. Esa es a menudo la señal de una buena teoría, creo.

LEELA: No creo que creas eso, Doctor.

MOREAU: Soy tu Capitán. Siguiente parada, Nerva, damas y caballeros, Siguiente parada, Nerva.

DOCTOR: ¿Nerva? Nerva.

LEELA: ¿Conoces ese lugar?

DOCTOR: Bueno, yo nunca... Nerva. Vamos, trajes espaciales.

LEELA: ¿Qué pasa con ellos?

DOCTOR: Por allí. Necesitamos un disfraz. Vamos a ponémoslos.

JIM: Y... y, claro, si realmente somos, como, ya sabéis, se supone que somos miembros del equipo tan valiosos... ¿Por qué nos llevan en un viejo remolcador espacial como este, eh? Quiero decir, somos las personas que realmente estamos poniendo los tornillos y tuercas de esta plataforma espacial juntos. Eh, vosotros dos. ¿Dónde habéis estado?

DOCTOR: ¿Nosotros? Bueno...

JIM: Sí, vosotros. Esa, esa puerta se supone que está cerrada. ¿Cómo la abriste?

LEELA: Acaba de abrirse. ¿Qué te importa?

JIM: ¡Oh! Oh, tenemos una valiente aquí. Jed, agárrala.

DOCTOR: Disculpa a mi amiga. Ella no toma amablemente el ser maltratada.

Tiempo de Audio 14:50

JIM: Buenos movimientos, señora. Soy Jim, delegado sindical. Entonces, ¿quiénes sois vosotros dos?

DOCTOR: Bueno, yo soy el Doctor, ella es Leela.

LEELA: Y os aconsejo a todos que os mantengáis atrás.

JIM: Bueno, bueno. ¿Cómo conseguiste pasar un cuchillo por los escáneres al entrar?

DOCTOR: Eh... bueno, yo... Acabo de tener una idea.

JIM: ¿Ah, sí? ¿Y cuál es?

DOCTOR: Bueno, volveremos por donde llegamos, y podéis olvidar que nos habéis visto.

JIM: Agarraos vuestros sombreros, gente.

LEELA: ¿Esta nave espacial se está cayendo?

JIM: Nah, es solo un poco de mal pilotaje, amor.

MOREAU: Soy su Capitán. Aparentemente nuestro punto de unión ha sido ocupado por otro pod. Así que nos hemos desviado al otro lado del muelle de Nerva.

JIM: ¡No! ¡Oh, no!

DOCTOR: ¿Muelle de Nerva? Hm.

LAURA: Grabadora en ejecución. Inicio de sesión de seguridad. Soy la jefa técnica Laura en el pod espacial del Muelle de Nerva Compartimento X-Dos. La cápsula espacial Aeolus ahora está atracada. Un ocupante masculino. Preparación del procedimiento de descontaminación. Estoy contactando a la doctora Alison Foster en el centro médico. Un Drudger de seguridad como asistencia. Identifícate, por favor.

DRUDGER: Drudger de seguridad Cinco Cinco Z Alpha. Atención. Apertura de la puerta de esclusa exterior.

LAURA: Eso no debería estar pasando. Asegura la puerta de la esclusa interna.

DRUDGER: Puerta de cierre hermético interna asegurada.

LAURA: Piloto de la cápsula Aeolus, ¿me oyes?

MCMULLAN: Fuerte y claro, mi amor.

LAURA: ¿Perdón?

MCMULLAN: Sargento Henry McMillan a su servicio.

LAURA: Eh... no deberías haber abierto la puerta exterior todavía.

MCMULLAN: Estoy en el área de la esclusa ahora, cariño. Mira aquí. Puedes verme en la ventana.

LAURA: Oh. ¡Oh! Hola. Eh... bueno, tienes que quedarte allí hasta que pueda verificar con nuestro centro médico sobre...

MCMULLAN: No te preocupes por todo eso. Me han revisado completamente a bordo del Aeolus. Conocemos todos los procedimientos de descontaminación.

FOSTER: ¿Hola? Hola, soy la Dra. Alison Foster llamando a la Recepción del Compartimento X-Dos. Estoy registrando una puerta de aire exterior abierta. Por favor confirme.

LAURA: Hola, Alison. Soy Laura.

FOSTER: ¡Vaya! Puedo oírte. Es la primera vez en este cubo de tornillos.

LAURA: Sé amable. Estamos haciendo nuestro mejor esfuerzo. Es temprano.

FOSTER: Hm, quisquillosa.

LAURA: Escucha, el piloto del módulo ha atravesado la cámara estanca. Dijo que tuvo todos los procedimientos de descontaminación a bordo del Aeolus. ¿Debo dejarlo entrar?

FOSTER: ¿Qué? Pero no sabemos nada sobre el Aeolus.

MCMULLAN: Hola, doctora. Hola, hermosa doctora. ¿Puedes oírme?

FOSTER: Sí, pero ¿te importa callarte por un momento, por favor?

LAURA: ¿Lo siento, Alison? Alison, no puedo oírte. ¿Alison?

FOSTER: ¿Laura? Laura. Adelante. Mira, si puedes oírme, no lo dejes entrar. ¿Me entiendes? Estoy recibiendo... una lectura extraña en el filtro de descontaminación. No lo dejes entrar. Necesita ser puesto en cuarentena. ¡Laura!

LAURA: Alison, no sé si puedes oírme, pero ahora estoy abriendo la puerta de la esclusa interior.

MCMULLAN: Ah, ahora. Encantado de verte sin una gran puerta entre nosotros.

LAURA: Oh.

MCMULLAN: Entonces, ya sabes mi nombre. ¿Cuál es, eh...?

LAURA: Laura. Jefe de Tecnología. Es un traje espacial extraño el que llevas puesto. No lo reconozco...

MCMULLAN: Jefe de Tecnología, ¿eh? Un trabajo importante en un gran muelle espacial como este.

LAURA: Bueno, tenemos algunos problemas de estática, así que no soy exactamente el favorito de todos.

MCMULLAN: Bueno, Laura, creo que has hecho un buen trabajo hasta ahora. Eso sí, he estado en el espacio profundo durante bastante tiempo sin siquiera una cara bonita a la que mirar, así que tal vez me estoy enamorando de tus encantos.

LAURA: Eres, eh, eres muy amable.

MCMULLAN: ¿Al menos estrecharás la mano de un hombre solitario?

LAURA: Oh. Bueno, por supuesto.

MCMULLAN: Lo siento, son bellas manos.

LAURA: Eso no es... realmente... el procedimiento estándar, eh, sargento

MCMULLAN: Llámame Henry.

LAURA: Eh... Henry.

MCMULLAN: Bueno, debo decir, es un buen lugar el que tienes aquí. Mucho más avanzado que las cosas que solían tener cuando dejamos la Tierra.

LAURA: ¿De verdad? ¿Cuándo...?

MCMULLAN: Sí, un buen lugar, no hay duda. Robustamente construido, y tú, mi pequeño amigo de hojalata.

DRUDGER: Soy Drudger de Seguridad Cinco Cinco...

MCMULLAN: Un lindo pequeño compañero, ¿verdad? Bueno, Laura. ¿Vamos a la sala de control, entonces?

JIM: Escuchad, este remolcador espacial acaba de atracar en el muelle espacial del Compartimento de Nerva X-Tres. El desembarco comienza. Hey, Doctor, Leela, moveos.

DOCTOR: Eh, ah, pensamos...

JIM: No, no tiene sentido volver al viejo remolcador. Regresará a la nave de suministros y se alejará en cualquier momento. Tenemos trabajo por hacer. Esta plataforma espacial no se construirá sola, ¿sabes?

DOCTOR: No, no, eh, no, por supuesto, no, sí. Vamos, Leela.

LEELA: Doctor, debemos regresar a la TARDIS.

DOCTOR: Lo sé, lo sé.

LEELA: Antes de que este tirón espacial se vaya o nos quedaremos varados...

JIM: ¿Qué estáis susurrando vosotros dos? Rápido. Volved a colocaros los trajes espaciales, conectad el juego de herramientas y salid al casco. Vamos, moveos, gente.

LAURA: Comodoro.

MOREAU: Santo cielo. ¿Qué demonios...?

MCMULLAN: A primera hora de la mañana, viejo amigo.

LAURA: Como estaba diciendo, Comodoro Moreau, es el Sargento Henry McMullan, de la nave estelar Aeolus.

MOREAU: ¿Sargento? Eh, ¿no deberías estar en cuarentena?

MCMULLAN: No es necesario.

MOREAU: ¿No...? Laura, ¿no tienes sentido común?

MCMULLAN: ¿No va a estrechar mi mano, señor?

MOREAU: Oh. Eh... ¡No! Eso puede esperar. Requiero el registro completo y los detalles de la fecha de lanzamiento de su nave.

MCMULLAN: Ah, bueno, me temo que no puedo ayudarlo, Comodoro.

MOREAU: ¿Perdón?

LAURA: Henry dice que su capitán nos dará esos detalles cuando el Aeolus llegue.

MOREAU: Oh. Qué encantador de su parte. En ese caso, sargento, debo insistir en que vaya directamente al Centro Médico. Llamaré a Foster. Oh, maldición. Laura, ¿no puedes arreglar estos intercomunicadores? ¿Y qué demonios es eso?

LAURA: Eh... algún tipo de fallo del sistema.

MOREAU: ¿Otro más? ¿Estás bien?

LAURA: Eh... eh... sí. Es algo diferente, es el, eh... Compartimento X- Dos.

MCMULLAN: ¿Dónde yo llegué?

LAURA: Sí.

MCMULLAN: Oh, querido.

LEELA: ¿Doctor?

JIM: Ah, ahí estáis vosotros dos. Sigo perdiendo vuestro rastro. Todo el mundo está preparado y listo para irse, y aquí estáis, vestidos de lujo en la dirección equivocada. Estamos todos en el próximo compartimento estanco a lo largo del travesaño de X-Cuatro.

DOCTOR: Bueno, la verdad es, Jim, que no estamos realmente preparados para el trabajo de construcción, ¿verdad, Leela?

LEELA: Eh... no. No lo estamos.

JIM: ¿En serio?

DOCTOR: De hecho, estaríamos muy agradecidos si nos dejaras volver a bordo del remolcador para que podamos...

JIM: ¿Qué? ¿Volver a casa? ¿Plantar una bomba? Realmente no puedo dejaros hacer eso. Por eso llamé al Drudger de Seguridad.

DOCTOR: Ah. Hola.

DRUDGER: Acompáñenme al Centro de operaciones, por favor.

LEELA: Corre, Doctor. Voy a detener este metal flotante... ¿Qué está...?
¿Pasando?

DOCTOR: ¡Déjala ir!

JIM: Tienen un mordisco desagradable, estos Drudgers.

DRUDGER: Usted ha sido inmovilizada en un rayo de parálisis. Cualquier otro acto violento se tratará con mayor fuerza.

DOCTOR: Eh... ella promete comportarse en el futuro, ¿verdad, Leela?

LEELA: Si no tengo otra opción...

LAURA: Sí. Sí, definitivamente hay algunos... en los sistemas generales... fallos en los sistemas, que vienen del Compartimento X-Dos.

MOREAU: ¿Qué quieres decir con "fallo en los sistemas generales"?

LAURA: Bueno, yo, oh...

MCMULLAN: ¿Estás bien allí, Laura, mi amor?

MOREAU: ¿Puede soltarla, por favor, sargento?

MCMULLAN: Discúlpeme, Comodoro, pero parece que necesita ayuda antes de que se caiga.

LAURA: Estoy bien, estoy bien.

MCMULLAN: Usted ha estado haciéndola trabajar demasiado, señor, y no se preocupe por los problemas de su sistema, mi gente los resolverá cuando lleguen.

MOREAU: ¿Lo harán? ¡Qué demonios! ¿Quiénes sois vosotros?

DOCTOR: Hola. Perdón por interrumpir su día.

DRUDGER: Comodoro Moreau, estos dos intrusos fueron arrestados en el Compartimento X-Tres.

MOREAU: ¿Intrusos? ¿Cómo subieron a bordo?

LEELA: En el remolcador, con la gente que está construyendo este Nerva.

MOREAU: ¿Qué demonios llevas puesto?

LEELA: El Doctor me dio esta ropa para encajar con los Victorianos.

MOREAU: ¿Perdón?

DOCTOR: Sí, no importa, Leela. Por supuesto, todo esto es un terrible malentendido, Comodoro Moreau. Si nos dejaras ir...

MCMULLAN: Sargento Henry McMullan. Encantado de conocerte, señor. Y, eh, señora...

LEELA: No te acerques, Doctor.

MCMULLAN: ¿No va a estrechar la mano de un hombre honesto, Doctor?

DOCTOR: ¿Cuál es el problema, Leela?

LEELA: Hay algo... él no es lo que parece.

DOCTOR: ¿De verdad?

MOREAU: ¿Qué quieres decir? Oh, no tengo tiempo para esto. Drudger, restringe.

DRUDGER: Sistemas... sistemas... fallo.

LAURA: Comodoro, yo...

MOREAU: ¿Laura?

LAURA: Lo siento. No sé qué... qué me sucede... Oh...

DOCTOR: Querido, las cosas no parecen ir muy bien en Nerva, ¿verdad?

MOREAU: Eso es un eufemismo. Los sistemas en todo Nerva se han estado volviendo locos. Laura, ¿qué te pasa?

LAURA: ¿Qué? ¿Qué pasa conmigo...?

FOSTER: Laura. ¿Laura? Jefe de Tecnología Laura Craske, adelante, por favor. ¿Alguna noticia sobre ese piloto? ¿Hola? ¿Hola? Doctora Alison Foster. ¿Puedo ayudarte?

JIM: Sí. ¿Hola? Dios, al fin. He estado pasando un buen rato intentando hablar con usted, doctora.

FOSTER: Cuéntame sobre eso. Eh, ¿tu identificación dice que eres Jim Hooley, actualmente en el trabajo de construcción de EVA?

JIM: Sí. Eh... Mira, estoy teniendo problemas con los indicadores de signos de vida de mi traje espacial.

FOSTER: De acuerdo, de acuerdo, echemos un vistazo. Ok, Jim, necesito que regreses a Nerva ahora mismo.

JIM: Ah, ¿qué es? Oh, ¿qué pasa? Me siento un poco mareado también.

FOSTER: Sí, solo vuelve adentro, ahora. Iré a la cámara de aire para encontrarme contigo.

DOCTOR: Este lugar realmente tiene una historia problemática, ¿no?

MOREAU: ¿Qué?

MCMULLAN: No, ahora, todo estará bien y eso es un hecho.

DOCTOR: ¿Seguro? Interesante traje espacial, Sargento. ¿Y qué es lo que llevas puesto debajo, sobresaliendo del cuello?

MCMULLAN: Bueno, eso es algo que mi querida y vieja mamá...

LEELA: Doctor, es un uniforme rojo. Los guerreros caídos.

DOCTOR: Exacto, excepto que este no está tan caído. Dime, ¿qué haces aquí, Henry?

MOREAU: Bien, este disparate ha ido lo suficientemente lejos. Llamaré a otro Drudger de Seguridad. ¡Oh, esto es ridículo!

DOCTOR: ¿Debo decirle lo que realmente estamos haciendo aquí, Comodoro?

MOREAU: Por favor, hazlo.

DOCTOR: Estamos buscando una nave espacial robada. ¿Recuerdas algo, Henry?

MOREAU: ¿Quieres decir que la nave estelar Aeolus ha sido robada?

DOCTOR: ¿Aeolus? Interesante. No lo sé. ¿Es eso lo que quiero decir, Henry? Dime, ¿eh?

MCMULLAN: Bueno, ahora...

LEELA: No confíes en él, Doctor.

MCMULLAN: Ah, y ¿por qué no, mi amor? Leela. ¿Así te llamó tu amigo? Encantadora Leela.

LEELA: Sí. Leela... Sí. Ese es mi nombre. Soy una guerrera de los Sevateem.

MCMULLAN: Oh, una guerrera, ¿verdad? Encantadora Leela.

LEELA: Encantadora... Leela.

DOCTOR: ¿Leela?

MOREAU: ¿Qué está pasando?

LEELA: Encantadora...

DOCTOR: Comodoro, mira a tu amiga.

MOREAU: ¡Dios mío! ¡Laura!

DOCTOR: Leela. Mírala.

LEELA: ¿Qué?

MCMULLAN: Solo mírame, Leela.

LEELA: No. Aléjate de mí. Doctor, ¿qué le está pasando?

DOCTOR: Mutación celular de algún tipo, pero...

LEELA: ¿Qué es ese ruido?

MOREAU: Alarma de proximidad. Debe ser el Aeolus llegando.

DOCTOR: ¿Qué? Entonces, ¿cómo subió Henry a bordo?

MCMULLAN: Todo va a estar bien ahora.

MOREAU: Pod avanzando a alta velocidad.

DOCTOR: Ya veo. Has venido a sembrar las semillas, ¿verdad, Henry?

LEELA: ¿Semillas, Doctor? ¿Este Henry ha comprado semillas?

DOCTOR: De algún tipo. Microorganismos de algún tipo, creo.

MOREAU: Sargento, ¿de qué está hablando?

DOCTOR: Aléjate de él, Comodoro, creo que es contagioso.

MOREAU: ¿Contagioso?

LORD JACK: Aeolus a Nerva. Aeolus a Nerva.

MCMULLAN: El sargento Henry McMullan lo recibe fuerte y claro, Lord Jack.

LEELA: Doctor, Lord Jack.

MCMULLAN: Está despejado para atracar.

DOCTOR: Bueno, bueno. Parece que la TARDIS no se desvió del curso después de todo. Acabamos de llegar a su destino antes que ellos.

LEELA: Pero esto debe ser muchos cientos de años después.

DOCTOR: Intrigante, ¿no?

LEELA: Sí.

LORDJACK: En el acercamiento final.

MOREAU: Como Comodoro de la dársena espacial Nerva, tengo la autoridad final sobre el acoplamiento de todas las naves espaciales, y dadas las circunstancias, le niego el permiso para que...

MCMULLAN: Dame la mano, Comodoro.

DOCTOR: Te lo dije, no lo hagas, Comodoro.

MOREAU: ¿Pero cómo puede ser contagioso? Quiero decir, ¿con qué está infectado?

DOCTOR: No tengo la menor idea, pero mira lo que le hicieron a tu amiga Laura.

MOREAU: No entiendo.

DOCTOR: Yo tampoco, todavía no. Todo lo que sé es que la nave que fue robada de la Tierra en 1895 está a punto de atracar en Nerva.

MOREAU: ¿1895? Pero eso es...

DOCTOR: ¿Imposible? Sé que su tripulación debería haber muerto hace siglos, pero aquí están, y creo que trajeron algo con ellos, algo que contagiará a todo con lo que entren en contacto, humanos o máquinas. Ya se está extendiendo a través de todos los sistemas en Nerva.

MCMULLAN: Bueno, ¿no eres tú el inteligente, Doctor?

DOCTOR: Rápido, sal de su camino.

MOREAU: ¡No! ¿Qué está haciendo?

DOCTOR: Algún tipo de proyección epidérmica.

LEELA: ¿Epi...? Su piel está... se está extendiendo desde sus dedos como las ramas de un árbol.

DOCTOR: Eso es lo que acabo de decir, propagar su infección. No dejes que te toque.

LEELA: Doctor, mira a la mujer. Es horrible. Ellos están... uniéndose.

EPIDERM: Esta no es una infección, Doctor. Esto es el futuro. El futuro que abarcará a toda la humanidad.

DOCTOR: ¡Corre!

Parte Dos

Tiempo de Audio 29:50

EPIDERM: Estamos unidos. Estamos juntos.

LORD JACK: Atracando ahora. Nos acoplaremos. Nos acoplaremos en la unificación final de la humanidad.

EPIDERM: Estamos unidos. Estamos juntos.

MOREAU: ¿Qué...? Pero esa era... Laura, ella... fue horrible.

LEELA: Doctor, ¿por qué está pasando esto? ¿Qué le ha sucedido a Lord Jack y sus guerreros?

DOCTOR: Algún tipo de división descontrolada de células anormales, pero a un ritmo increíblemente rápido, y epidérmico.

LEELA: ¿Epiderm...? No entiendo tus palabras.

DOCTOR: Nunca había visto algo así.

MOREAU: Está tratando de salir.

LEELA: Si esa cosa nos toca, ¿nos uniremos también a ella?

DOCTOR: ¿Qué? Bueno, sí, inevitablemente.

MOREAU: Ese era el sello principal de la esclusa. El Aeolus ha atracado en Nerva.

LEELA: Entonces debemos salir de Nerva, ahora.

DOCTOR: No podría estar más de acuerdo. Venga.

JIM: Doctora Foster, ¿eres tú?

FOSTER: Sí, solo yo, tengo miedo. Hola Jim. Traté de contactar a un equipo médico, pero... ¡Vaya! Está bien, quédate allí. Aseguraré la puerta interior. Espera un minuto. ¿Qué pasa con esta puerta? No funciona nada bien aquí.

JIM: No es el tema. ¿Qué...? ¿Qué pasa con mi traje?

FOSTER: Dios mío...

JIM: ¿Qué...? ¿Qué es?

FOSTER: Tu traje. No me di cuenta antes. Está cubierto con... algún tipo de... bueno, es una especie de piel translúcida.

JIM: ¿Piel? ¿Qué quieres decir?

FOSTER: No es de extrañar que tus niveles de CO2 fueran demasiado altos. Debe estar obstruyendo los respiraderos de alguna manera, pero... ¿Qué es? ¿Qué está pasando? Jim, hágamelo. Está bien, está bien, déjame ayudarte a quitarte ese traje antes...

DOCTOR: No lo toques.

FOSTER: ¿Qué...? ¿Quién diablos eres tú?

LEELA: Él está infectado. Doctor, es Jim Hooley.

DOCTOR: Pobre Jim. La infección debe haber entrado en todos los sistemas y en el casco.

FOSTER: ¿Infección? Mira, él es mi paciente, y tengo la intención...

LEELA: Si lo tocas, te unirás a él.

FOSTER: ¿Unirme a él? ¿De qué estás hablando?

LEELA: Él ya no es Jim Hooley.

FOSTER: ¿Qué? Comodoro...

MOREAU: Ella tiene razón, Foster. No me pidas que lo explique, pero... ella tiene razón.

FOSTER: ¡Jim!

DOCTOR: Mantente alejada de él.

FOSTER: Se está muriendo. Algo ha obstruido las salidas de CO2 de su traje, y si no lo saco de allí, se ahogará.

DOCTOR: Y si lo tocas, también serás infectada. ¿Me entiendes?

FOSTER: Soy una doctora. No puedo simplemente esperar y... ¿Estás satisfecho ahora? Has dejado morir a un hombre, y yo...

DOCTOR: ¿Recuerdas a Laura? Ella colapsó antes...

FOSTER: ¿Laura? ¿Laura Craske?

MOREAU: Ella también está muerta. Bueno... no está muerta, pero...

FOSTER: Mira, ¿qué está pasando aquí, Comodoro?

MOREAU: Yo... yo no... Algo terrible.

FOSTER: Él todavía está vivo allí. Bien, eso es todo. Voy a ayudarlo.

DOCTOR: ¿Leela? Leela, sujétala.

FOSTER: ¿Qué estás...?

LEELA: Es por tu propio bien.

MOREAU: Oh, no.

FOSTER: ¿Qué le está pasando?

LEELA: ¿Ahora nos crees?

FOSTER: Oh, por...

DOCTOR: No dejes que te toque, Foster. Ahora, rápido, tenemos que salir de aquí. ¡Corred! ¡Corred!

MOREAU: ¡Vamos!

GUARDIA DE SEGURIDAD: Equipo de seguridad Naranja Cuatro en el Centro de Operaciones. Adelante, por favor. Operaciones. Adelante. Tenemos la apertura de la puerta de esclusa principal. Necesitamos instrucciones... Ahora... Está bien, deténgase allí señor, si no le importa, estoy tratando de contactar...

LORD JACK: ¿No me va a dar la bienvenida a bordo, soldado?

GUARDIA DE SEGURIDAD: ¿Qué? Eh, mire, lo siento, no sé quién es, pero hay una especie de emergencia sucediendo, creo. Las comunicaciones están caídas, hay un fallo en los sistemas, y vamos a tener que pedirle que regrese a su...

LORD JACK: Soy Lord Jack Corrigan.

GUARDIA DE SEGURIDAD: ¿Eh?

LORD JACK: ¿No sabes de mí?

GUARDIA DE SEGURIDAD: No. Lord Jack C... No.

LORD JACK: Pero seguramente, debe saberse que viajé a las estrellas con mis fieles soldados. Conquistado en nombre del Imperio.

GUARDIA DE SEGURIDAD: Como dije señor, si pudiera regresar a su nave por el momento, nosotros...

LORD JACK: Y ahora he vuelto. Regresé para reunirme con todos vosotros.

GUARDIA DE SEGURIDAD: ¿Eh? ¿Reunirse? Mire, señor, debo advertirle que mi equipo y yo tenemos órdenes permanentes de contener a todos los recién llegados...

LORD JACK: Únete a nosotros. ¡Únete a nosotros!

LEELA: Esta es la esclusa donde llegamos, Doctor.

MOREAU: El remolcador espacial todavía está atracado.

DOCTOR: Bien, todos dentro.

FOSTER: Espera un minuto. Necesito algún tipo de explicación. Recogí algo extraño en el filtro de desconexión cuando el piloto subió a bordo, pero lo que acabamos de ver...

DOCTOR: Foster...

FOSTER: No me moveré hasta que me den algún tipo de explicación.

DOCTOR: ¿Alguna vez fuiste a Gloucester con lluvia?

FOSTER: ¿Qué?

DOCTOR: Bueno, te aseguro que esto es mil veces más mortal.

FOSTER: Doctor, ¡cuidado!

DOCTOR: Rápido, ahora está en la cámara estanca.

LEELA: Comodoro.

MOREAU: No. Me tiene a mí.

DOCTOR: Cierra la puerta. Presiónala.

LEELA: Está bien. El Epiderm ha sido cortado por la puerta. ¿Está muerto, Doctor?

DOCTOR: Ese pedazo lo está. Hay mucho más de donde vino eso.

FOSTER: ¿Qué es esto?

DOCTOR: No lo toques. ¿Cuántas veces más tendré que decírtelo, doctora?

FOSTER: Tantas veces como sea necesario para darle sentido a esto.

DOCTOR: ¿Sentido? Nada de esto tiene sentido. Pero esto está claro, es mortal. Voy a descubrir el sentido después. Nuestra primera prioridad es alejarnos de ella y pedir ayuda.

MOREAU: Nosotros... podríamos llamar a la nave de suministros. Todavía... todavía no ha salido para la Tierra.

LEELA: Entonces debemos entrar al remolcador, ahora. ¡Rápido, muévete! Doctor, ¿este Epiderm no romperá el compartimento? ¿Estamos a salvo?

DOCTOR: No tengo idea de qué es capaz esa cosa, Leela.

LEELA: Entonces debemos separar esta nave de Nerva.

DOCTOR: Y será mejor que lo hagamos rápido, antes de que la infección atasque por completo los sistemas.

MOREAU: Correcto, debemos pedir ayuda. Comunicador, comunicador, ¿dónde está?

FOSTER: Comodoro, ¿conoces a esta gente?

MOREAU: ¿Uh? Eh, no, en realidad no, pero creo que llegaron justo a tiempo.

FOSTER: ¿Justo a tiempo para qué?

MOREAU: ¡Para salvar nuestras vidas! Ah, aquí está. Soy el comodoro Giles Moreau a bordo del Chandler. Nerva ha sido invadida por... por, eh...

DOCTOR: No te preocupes, Giles. Tienes que ayudarme a desconectar este remolcador.

FOSTER: ¿Qué diablos fue eso?

LEELA: Mira. El Epiderm ha salido de Nerva. Está tratando de sofocar esta nave.

DOCTOR: Rápido, Giles. Ese es el empuje reverso. Empújalo al máximo y dispara.

MOREAU: Pero romperá el compartimento.

DOCTOR: No tenemos tiempo para sutilezas. Nuestros controles tecnológicos direccionales. ¡Hazlo, hombre, ahora!

LEELA: ¡Hazlo!

DOCTOR: Eso es, nos estamos liberando, buen hombre.

FOSTER: ¿Quiénes sois vosotros, y...?

LEELA: Siéntate quieta y no entres en pánico. El Doctor nos salvará.

FOSTER: ¿El Doctor?

LEELA: Es un hombre sabio y valiente. Nosotros te protegeremos. Soy Leela.

FOSTER: Oh. Leela. Eh, Alison. Leela, ¿qué estáis haciendo aquí?

LEELA: Vinimos a encontrar a Lord Jack y sus guerreros. Robaron una nave espacial Drelleran y volaron a las estrellas hace cientos de años.

FOSTER: ¿Drelleran? Yo, eh... yo... ya veo.

LEELA: ¿Encuentras mis palabras extrañas? No te preocupes, Alison. El Doctor lo explicará. Él es el hombre de sabiduría.

DOCTOR: Qué cierto. Giles, corta los retros, engancharé al disco principal.

MOREAU: Eh... bien.

DOCTOR: Aquí vamos.

LEELA: ¿Lo has hecho? Somos libres.

DOCTOR: Sí. Bueno, yo nunca...

LEELA: ¿Qué has visto?

DOCTOR: ¿Es Júpiter eso de ahí?

LEELA: ¿Qué es Júpiter?

DOCTOR: Es uno de los gigantes gaseosos en el sistema solar de la Tierra.

LEELA: ¿Un gigante, hecho de gas?

DOCTOR: Un planeta. Entonces Nerva realmente comenzó su vida aquí.

FOSTER: ¿Viniste aquí, y ahora estas en la órbita de Júpiter?

DOCTOR: Oh, sé que estás llena de preguntas, Foster, pero lo primero es lo primero. Giles, pide ayuda. Nerva debe estar en cuarentena. Si esta infección vuelve a la Tierra, bueno... Dejaré las consecuencias a tu mórbida imaginación.

MOREAU: Ah, sí. Sí, por supuesto. Soy Giles Moreau. Eh... el Comodoro Giles Moreau. Nerva ha sido invadida por...

DOCTOR: Di patógeno mortal. Eso los motivará.

MOREAU: Eh... por un patógeno mortal. El espacio de acoplamiento debe estar... eh... en cuarentena, y... necesitamos ayuda médica urgente.

LEELA: ¿Te oyeron?

MOREAU: La nave de suministros debería responder con bastante rapidez y transmitir el... Ah, aquí estamos.

LORD JACK: Regresa a Nerva. Regresa a Nerva y únete a nosotros.

DOCTOR: Oh, cielos. ¿Hola? ¿Ese es Lord Jack, por casualidad?

EPIDERM: Únete a nosotros.

DOCTOR: Oh. Y Henry. Qué bueno saber de ti. ¿Cómo está el clima allí? Me imagino que es un poco pegajoso, todas esas cosas carnosas en todas partes.

EPIDERM: Todos en Nerva están ahora unificados. No niegues tu futuro.

DOCTOR: No te preocupes por el futuro, piensa en el pasado. ¿No recuerdas quién eres en realidad? Lo que hiciste, Lord Jack, ¿eh? ¿Estás ahí?

EPIDERM: Todos estamos aquí.

DOCTOR: ¿Por qué lo hizo, su señoría? ¿Queda algo de tu humanidad?

EPIDERM: Lo hicimos por la gloria. Tomamos su maravillosa máquina. Nos mostraron la simplicidad de sus mecanismos, como padres cariñosos, tratándonos como niños ignorantes. Pero fuimos mejores que eso. Más fuertes. Éramos británicos. Construimos un Imperio. Un Imperio que podríamos llevar a las estrellas, devolver la gloria a nuestro mundo. Hubo tales triunfos, tales conquistas, riquezas, gloria.

DOCTOR: ¿Y esta es tu gloria final, Jack, hm? ¿Volver a la Tierra con una horrible enfermedad que podría mutar a toda la raza humana en una gigantesca masa sofocante?

FOSTER: Escúchame, quienquiera que seas. Tenemos tratamientos avanzados. Si se sometieran a un examen, podríamos...

DOCTOR: Esfuerzo valiente, Foster, pero creo que ya se han ido demasiado para un chequeo rápido y algunas pastillas.

MOREAU: ¡No! ¡No!

LEELA: ¿Cuál es el problema?

MOREAU: Mira, la nave de suministros, ya no está.

FOSTER: Y no podemos regresar a la Tierra en el remolcador.

DOCTOR: Y supongo que la llamada de socorro del Comodoro no llegó a nadie.

FOSTER: Incluso si este Lord Jack no se hubiera desconectado, estoy bastante seguro de que el transmisor del remolcador espacial no es lo suficientemente potente.

MOREAU: ¡No!

LEELA: Entonces debemos entrar en la TARDIS.

FOSTER: ¿Qué?

LEELA: Nuestra nave. ¿Por qué lo dudas, Doctor?

FOSTER: ¿Dónde está esta nave tuya?

DOCTOR: Bueno, está en espera. Pero Leela...

LEELA: ¿Hm?

DOCTOR: Realmente no creo que la vieja esté en buen estado para hacer un viaje preciso a la Tierra después de toda esta palabrería.

LEELA: No te preocupes. Comodoro. Encontraremos una manera de...

FOSTER: Rápido, aléjate de él.

DOCTOR: Parece que fue solo un toque de un zarcillo eso...

LEELA: Doctor, ¡cuidado!

FOSTER: Tenemos que salir de aquí.

DOCTOR: Tanto para la TARDIS.

LEELA: ¿Qué quieres decir?

DOCTOR: Te dije que está en espera. Y ahora esa cosa nos tiene atrapados en la sección de popa.

FOSTER: ¿Estamos seguros aquí?

LEELA: No lo creo, Alison. Mira.

DOCTOR: Fascinante. Parece haber encontrado una forma de entrar a través de la escotilla a nivel subatómico. Es como si el metal fuera poroso.

FOSTER: ¿Qué, entonces...? ¿Es eso? Estamos atrapados aquí y entra y... ¿qué? ¿Nos absorbe?

DOCTOR: No es una perspectiva muy atractiva, ¿verdad? Sugiero que todos retrocedamos desde la puerta.

LEELA: Alison, ¿qué es eso?

FOSTER: ¿Hm? Bueno, si vamos a morir...

DOCTOR: Me imagino que podría ser mucho peor que la muerte.

FOSTER: Exacto.

DOCTOR: Es hora de encontrar otra salida, creo, si hay una.

LEELA: Es una imagen. Una niña pequeña.

FOSTER: Claire. Su nombre era Claire.

LEELA: ¿Era? ¿Ella esta muerta?

FOSTER: Ella solo estuvo viva siete días, pero... ella era hermosa. Nada tenía sentido después de su muerte. Nada importaba. Es por eso que vine aquí. Las fronteras del espacio, hacen la diferencia, todas esas tonterías. ¿Por qué estoy diciendo esto?

LEELA: Porque crees que estás a punto de morir. No debes pensar de esa manera. Debes creer que vamos a salvarnos.

FOSTER: Bueno, no veo una salida, ¿verdad?

DOCTOR: Hola. Mira lo que he encontrado.

LEELA: ¡Trajes espaciales!

LEELA: Esto se siente... extraño, como si mi estómago tuviera vida propia.

DOCTOR: Gravedad cero, Leela.

FOSTER: ¡Oh! No he hecho esto desde el entrenamiento básico. Entonces, ¿en qué dirección, Doctor?

DOCTOR: Si nos dirigimos al frente del remolcador, deberíamos poder entrar por la escotilla de carga y luego, directamente a la TARDIS.

LEELA: Ah, ¿qué está pasando?

FOSTER: Leela, toma mi brazo, aquí. Todo está bien.

LEELA: Ah, gracias, Alison. Mi cabeza no puede decir en qué dirección sube o baja.

DOCTOR: Sostente sobre los carriles de guía y deja de dar vueltas. Sígueme.

FOSTER: Oh, por favor, por favor, no de nuevo. Doctor, Leela, mirad. ¿Eso nunca se rinde?

LEELA: El Epiderm. Está llegando por el fondo del remolcador, como lo hizo a través de la escotilla.

DOCTOR: Rápido, señoritas, lo más rápido que podáis.

LEELA: Doctor, mira.

DOCTOR: Lo sé, Leela, lo sé, pero si nos movemos tan rápido como...

LEELA: No, no Doctor, quería decir arriba. O hacia abajo, o lo que sea que sea.

DOCTOR: ¿Qué?

FOSTER: Oh. Veo lo que quieres decir. Es una nave espacial.

Tiempo de Audio 45:06

DOCTOR: Ah, eso es ciertamente impresionante.

FOSTER: Borrando la luz de Júpiter, ¿no? Creo que eso cuenta como más que impresionante.

LEELA: Entonces los humanos en la Tierra recibieron el mensaje del Comodoro. ¿Estamos salvados?

DOCTOR: Eso no es una nave de la Tierra, Leela. ¿No te recuerda a algo?

LEELA: Es la nave que robó Jack.

FOSTER: Excepto que más grande.

LEELA: Es otra nave Drelleran.

DOCTOR: Mucho más avanzada por varios cientos de años, diría yo.

FOSTER: Doctor, Leela, tenemos que seguir moviéndonos, esas cosas son... ¡Oh! Ahora, eso se siente realmente extraño.

LEELA: Doctor. Luz. Luz, en mi cabeza.

DOCTOR: Mantened la calma, señoritas. Estamos siendo...

DOCTOR: ...teletransportados. Bonito diseño interior.

FOSTER: ¿Quiénes son estos Drellerans que sigues mencionando? ¿Son amistosos?

LEELA: Lord Jack y sus hombres mataron a muchos de ellos y robaron su nave espacial en el año 1895.

FOSTER: Ah. Parece que no van a ser demasiado amigables, entonces. Espera un minuto. ¿1895? Entonces, ¿cómo es que Lord Jack y su tripulación aún están vivos? ¿Y cómo hicisteis vosotros para...?

DOCTOR: Preguntas, preguntas, Alison. Ah. Y tal vez estamos a punto de obtener algunas respuestas.

LEELA: Son ellos, Doctor. Los Drelleran.

DOCTOR: Sí. Uno pensaría que su sentido de la moda habría cambiado después de todos estos años.

FOSTER: Oh... Por favor, no peleéis con ellos por la ropa. Puede haber solo dos, pero son bastante más grandes que nosotros, en caso de que no lo hayas notado.

DRELLERAN 1: No habéis sido infectados.

LEELA: Pero todos en Nerva lo han sido.

DRELLERAN 2: Lo sabemos.

DOCTOR: Fuimos excepcionalmente afortunados.

FOSTER: Eh... ¿estáis aquí para ayudar?

DRELLERAN 1: Observaréis.

DOCTOR: Como estoy seguro de que sabes, hay una emergencia médica en progreso. Tal vez este no es el momento de mostrarnos vuestras fotos de vacaciones.

DRELLERAN 2: Observa las imágenes.

LORD JACK: Lo que hemos hecho aquí es por vuestro propio bien, y nos han servido bien.

LEELA: Lord Jack.

DOCTOR: Sí. Y él no está en la Tierra.

LORD JACK: Vosotros vinisteis a nosotros, y nos disteis los frutos de vuestra tecnología superior, y por supuesto estamos agradecidos por eso. Pero, ¿qué encontramos cuando aprovechamos la oportunidad de pilotar la nave y viajar a través de las estrellas? Indolencia, bajeza moral, hedonismo, blasfemia, maldad, estancamiento. Bueno, tengo que decir, estas no son las características de nosotros, los británicos. Estas no son las cualidades que han construido nuestro glorioso Imperio, y entonces nos pusimos a trabajar. Hemos creado industria, respeto, piedad, moralidad, y los hemos hecho orgullosos súbditos del Imperio Británico.

DOCTOR: Sabotaje cultural a escala planetaria.

LORD JACK: Y no nos disculpamos por abatir implacablemente a aquellos que los arrastrarían a su antiguo estado de letargo voluntario.

DRELLERAN 2: Lord Jack Corrigan y sus hombres traicionaron la confianza de nuestra pacífica expedición.

LEELA: Lo sabemos. Nos dijeron que... codiciaba vuestra maravillosa máquina.

DRELLERAN 1: Robó los secretos del viaje interestelar. Había la longevidad necesaria para tal viaje.

DRELLERAN 2: Y trajo su agresión primitiva a una civilización que había disfrutado de un milenio de paz y armonía.

DRELLERAN 1: Y él puso a la civilización de rodillas.

FOSTER: ¿Él? ¿Cuántos había en... su tripulación?

DRELLERAN 2: Había veinticuatro.

DRELLERAN 1: Estás pensando que eran pocos.

DOCTOR: Pero armados hasta los dientes y ferozmente adquisitivos. Quizás solo uno de estos hombres sería suficiente para llevar a una civilización pacífica y confiada a su fin.

DRELLERAN 2: Y así, eventualmente, cuando no pudimos soportar más el sometimiento, saqueamos nuestros propios males antiguos. Nuestras tecnologías avanzadas que casi provocaron nuestra propia destrucción en el tiempo anterior a nuestra iluminación.

DOCTOR: Un virus que los obligaría a regresar a la Tierra y destruir toda su raza.

FOSTER: No estáis aquí para ayudar, ¿o sí?

DRELLERAN 2: Debemos estar seguros de que nuestro trabajo está hecho.

DOCTOR: Felicitaciones, creo que está por triunfar.

LEELA: No puedes hacer esto.

DOCTOR: Leela, guarda el cuchillo. Eso no ayudará.

DRELLERAN 1: Esperábamos tal salvajismo. Es la manera humana.

LEELA: Soy una salvaje, sí. No me avergüenzo de eso, y pelearé.

FOSTER: ¿Cómo, Leela? Un cuchillo en contra de, ¿qué? Una nave completa llena de criaturas que tienen el poder de...

LEELA: ¿El poder para destruir a la raza humana? Sí. Ellos tienen ese poder. Tienen eso, al igual que Lord Jack tenía poder sobre ti, y luchaste. ¿Estabas avergonzada de que luchar por vivir? ¿Ser libre?

DOCTOR: Tiene razón, Drelleran, ¿y no se te ha ocurrido que en los cientos de años desde que Lord Jack dejó la Tierra, la raza humana podría haber aprendido una o dos cosas?

DRELLERAN 2: Sostenlos.

LEELA: Esta es la segunda vez hoy que me ha sucedido esto.

DOCTOR: ¿Qué vas a hacer con nosotros?

DRELLERAN 1: Preparaos para ser inyectados.

LEELA: ¡No!

DOCTOR: Dime, si eres tan superior, ¿cómo puedes justificar la creación de un arma biológica?

DRELLERAN 2: No la creamos nosotros.

DOCTOR: ¿Qué? Pero...

FOSTER: Decidiste usarla. Entiendo por qué estás tan enojado, entiendo por qué estás haciendo esto. Es como decía Leela. Tuviste que luchar por tu libertad. ¿Pero eso no prueba algo?

DRELLERAN 1: Ilumínanos.

FOSTER: Que todas las criaturas, todos, no importa cuán pacíficas o supuestamente civilizadas sean, todos somos capaces de lo más destructivo, si creemos que las circunstancias lo exigen. Realmente lo entiendo, sinceramente, pero el Doctor tiene razón.

DRELLERAN 2: ¿Cómo está él en lo cierto?

LEELA: Los humanos han cambiado desde los tiempos de Lord Jack y sus guerreros.

FOSTER: Tú y el Doctor estabais realmente allí, ¿verdad?

LEELA: ¡Sí! ¡Viajamos en su maravillosa máquina!

FOSTER: ¿Veis? Él estaba allí, todos esos cientos de años atrás. No sé cómo, no sé por qué, pero él estaba allí. Y si él estaba allí, bueno entonces... creo que ha visto mucha historia humana. ¿Es eso correcto, Doctor?

DOCTOR: Bueno, como ya he dicho una vez, puede ser irracional, pero los seres humanos son mi especie favorita.

DRELLERAN 2: ¿No eres humano? Pero pensamos...

DOCTOR: Bueno, todos cometemos errores. En la Tierra tienen un dicho: "errar es humano", y tal vez tu mayor error fue visitar a la humanidad cuando era demasiado bárbara como para lidiar con tu nivel más alto de civilización.

DRELLERAN 1: Hemos hecho nuestra elección. La decisión es irreversible.

DOCTOR: No, espera.

LEELA: ¡No!

FOSTER: No, por favor...

LEELA: No...

DOCTOR: Nos han teletransportado directamente al Centro de Operaciones de Nerva. Qué considerados.

LEELA: No lo creo. Nos inyectaron con su enfermedad.

FOSTER: ¿Por qué molestarse? Mira.

EPIDERM: Únete a nosotros. Si este es el futuro de la Humanidad, entonces únete a nosotros. Toma el futuro de la humanidad, la unificación de la raza humana, la modificación de una raza.

FOSTER: Oh... Oh, esto es realmente, realmente desagradable.

DOCTOR: Es en momentos como este cuando siempre me arrepiento de no haber tomado el chelo.

FOSTER: ¿Qué?

LEELA: Este Epiderm, es tan fuerte. Mi cuchillo no puede...

FOSTER: ¿Qué está pasando?

DOCTOR: ¿Todos estáis bien?

LEELA: ¿Estás bien?

DOCTOR: Oh, yo... oh, estoy radiante.

LEELA: ¿Alison?

FOSTER: Eh... bueno, supongo, sí.

LEELA: Corté al Epiderm con mi cuchillo.

DOCTOR: No creo que haya sido eso. Habían comenzado a unirse a nosotros.

FOSTER: ¿Qué hicieron los Drelleran? Nos inyectaron...

DOCTOR: Bueno, presumiblemente con algún tipo de suero antiviral.

LEELA: ¿Te refieres a...? ¿Una cura? ¿Eso es lo que vinieron a hacer aquí?

DOCTOR: ¿Quién sabe? Tal vez los convencimos. Tal vez llegaron a ver las consecuencias de sus acciones.

LEELA: ¿Para ver cómo los haría sentir?

DOCTOR: Quizás. Pero creo que es más que probable que nunca lo sepamos con certeza.

LAURA: ¿Qué? ¿Qué? ¿Dónde...? Alison.

FOSTER: ¡Laura! Oh mi... ¿Cómo...?

LAURA: Me siento... horrible.

DOCTOR: No estoy sorprendido.

LAURA: ¿Quién eres?

FOSTER: Está bien, Laura. Déjame echarle un vistazo.

LAURA: Oh... ¿voy a estar bien?

FOSTER: Oh, solo un poco de deshidratación severa y un poco de daño post-viral. Nada que un médico altamente capacitado no pueda corregir.

LEELA: Es hora de que marques la diferencia, Alison.

FOSTER: Sí. Sí lo es.

LEELA: Todavía hay otros vivos. ¿Esto significa que todas las personas han vuelto a la normalidad?

DOCTOR: No, no lo creo. Mira. Estos deben ser Lord Jack y el Sargento. Eran los portadores, y de alguna manera la tecnología Drelleran les había dado vidas increíblemente largas. Sus muertes estaban muy atrasadas. Conozco la sensación.

FOSTER: Si nos inyectaron la cura, es posible que pudiéramos desarrollar un suero con nuestra sangre.

DOCTOR: ¿Por qué? ¿Esperas que los Drelleran cambien de parecer y vuelvan?

LEELA: ¿Y tú, Doctor?

DOCTOR: Difícil de decir. Eso sí, tengo que admitir que tengo un gran interés en desarrollar este suero, Alison.

FOSTER: ¿Por qué es eso?

LEELA: El Comodoro. Él todavía está a bordo del remolcador con la TARDIS.

DOCTOR: Cierto. Y me imagino que se ha expandido hasta llenarlo completamente.

LEELA: Por fin. Pensé que nunca volvería a la TARDIS.

DOCTOR: No te gustó Nerva, ¿verdad?

LEELA: ¿Y a ti?

DOCTOR: Fue interesante, ver el lugar de nuevo. Bueno, por primera vez, en realidad.

LEELA: Doctor, ¿por qué tu TARDIS viaja a través del tiempo y del espacio?

DOCTOR: ¿Por qué? Oh, esa es una pregunta interesante. No creo que nadie haya preguntado eso antes.

LEELA: No tienes respuesta.

DOCTOR: Bueno, ¿por qué siempre llevas un cuchillo a pesar de que te sigo diciendo que no lo hagas?

LEELA: Eso no es lo mismo.

DOCTOR: ¿No? Entonces, ¿a dónde te gustaría ir ahora?

LEELA: ¿Por qué preguntar, cuando solo tú conoces todos los lugares a los que podemos ir?

DOCTOR: Oh, no todos, Leela.

LEELA: Bueno, la mayoría de ellos.

DOCTOR: No, ni siquiera eso. El universo del espacio y el tiempo es infinito. ¿Sabes lo que es el infinito?

LEELA: Es una pregunta capciosa.

DOCTOR: Ah, mucha gente piensa eso, ya sabes, y casi nadie sabe la respuesta real.

LEELA: Pero tú sí porque eres el hombre de la sabiduría.

DOCTOR: Todo lo que sé es que podría viajar en la TARDIS durante millones de millones de años y aun así no rascaría la superficie de la eternidad, así que vamos. Sorprendámonos. ¿Qué tipo de lugar te gustaría visitar, eh?

LEELA: Veamos, cuando llegamos a la brumosa Londres, dijiste que querías enseñarme...

DOCTOR: ¿Dije eso? ¿Realmente dije eso?

LEELA: Sí, realmente dijiste eso, entonces... enséñame un poco más.

DOCTOR: Ah. Un desafío interesante. Vamos, ¿eh?